



Universidad Nacional de Córdoba
Repositorio Digital Universitario

Experiencias sociales y transformaciones urbanas en la ciudad de Córdoba, Argentina
(2003-2015). Principales dimensiones de la conflictividad y la sensibilidad en una
ciudad socio-segregada del Sur Global

María Eugenia Boito
Katrina Salguero Myers

Cómo citar el trabajo:

Boito, M. E. y Salguero Myers, K. (2015). Experiencias sociales y transformaciones urbanas en la ciudad de Córdoba, Argentina (2003-2015). Principales dimensiones de la conflictividad y la sensibilidad en una ciudad socio-segregada del Sur Global. Trabajo presentado en el XXX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. San José, Costa Rica (inédito). Disponible en: <http://hdl.handle.net/11086/5969>

Licencia:

Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional



Título de la ponencia: *Experiencias sociales y transformaciones urbanas en la ciudad de Córdoba, Argentina (2003-2015). Principales dimensiones de la conflictividad y la sensibilidad en una ciudad socio-segregada del Sur Global*

Autoras:

Dra. BOITO, María Eugenia. CIECS- CONICET y UNC, Córdoba, Argentina.

Lic. SALGUERO MYERS, Katrina Alicia. CEA - UNC, Córdoba, Argentina.

RESUMEN:

Los tiempos presentes han llevado a mirar, desde distintas disciplinas, a las ciudades como espacios nodales para comprender las dinámicas hegemónicas que organizan las formas de ser y estar en el mundo contemporáneo. Las ataduras entre “carne y piedra” (sensu Sennett), entre políticas estatales de ordenamiento urbano y sensibilidades, entre discursos mediáticos y subjetividades; desvelan a quienes nos interrogamos de manera incesante por las experiencias sociales posibles y deseables en las urbes del Sur Global.

El presente trabajo intenta presentar de manera sintética la labor realizada desde 2005, a partir de la implementación en la ciudad de Córdoba, Argentina, de políticas urbanas que enfatizaron las marcas de clase en el escenario cordobés. Las dimensiones que proponemos presentar en este trabajo son: i) Experiencias urbanas, circulación y espacios de habitabilidad: convergencias entre espacios cerrados y espacios permeables; ii) Conflictividades emergentes en la ciudad socio-segregada.

PALABRAS CLAVES: *segregación urbana- experiencias sociales- conflictividad*

INTRODUCCIÓN

La imagen: un joven en una motocicleta, esperando el paso en un semáforo. Nos preguntamos de dónde viene, y hacia dónde va. Deducimos que va al trabajo: sus botas apoyadas en el asfalto, su uniforme, el horario, el sentido en el que se dirige.

Al resplandor de la luz verde, él sigue su camino.

Nosotras, irremediamente en un mismo lugar, sólo podemos mirarlo mientras se aleja, y arriesgar interpretaciones sobre el momento histórico en que le tocó ser trabajador, sobre su salario, y sus próximos semáforos rojos.

La paradoja del estudio del presente radica justamente en que es imposible, y sin embargo, necesario escapar de sus límites. Paradoja que es también la posibilidad de estar en y con lo que acontece, en cuerpo presente; pero también es el estar sin teleologías ni certezas.

Mirar un proceso que sucede en tiempo presente lleva en sí la inmensa complejidad de la cercanía, o lo que es lo mismo, el desafío de la distancia. La contemporaneidad habilita un privilegiado diálogo con los actores involucrados, la producción de fuentes primarias de información, la visualización y la experiencia *in situ* como parte de una investigación. Esa misma contemporaneidad es, también, el desafío de la observación científica, la imposibilidad de la predicción social exacta; la dificultad para el alejamiento interpretativo, el brete en la tarea de visualización de los entramados y las derivas que de un fenómeno presente deben hacerse, diacrónica y sincrónicamente.

Agnes Heller (1989) caracteriza a la modernidad como la conciencia de la historicidad y de lo contingente. Entonces se pregunta: ¿cómo podemos vencer la paradoja de querer mirar la historia pero estar presos de la contemporaneidad? Metodológicamente -ya desde los comienzos de las indagaciones- consideramos oportuno una combinación de ópticas para evitar la paralaje, el sesgo en la visión por la cercanía, por la coexistencia temporal con el objeto a abordar. Aquí estamos refiriendo a los títulos de dos obras de S. Žižek, en el marco de los estudios críticos de lo ideológico: *Mirando al sesgo* (2000) y *Visión de paralaje* (2006). *Óptica de lo próximo* entonces como lectura en clave materialista sobre los marcos de lo sensible en transformación, a partir de tendencias que enfatizan la segregación social y van cancelando no sólo la interacción sino hasta el “cruce” entre clases. *Óptica de la distancia* - fundamentalmente en referencia a una consideración en términos de temporalidad- para identificar algunas formas y contenidos de estas transformaciones en el instante presente de regulación de la experiencia viviente.

El proceso mundial de concentración poblacional en espacios urbanos es un fenómeno -no acabado- que ha sido una parte de las complejas transformaciones sociales modernas. En el vasto campo de estudios sobre ciudades, hemos situado nuestros intereses e interrogantes en las maneras contemporáneas en que Córdoba¹ ha sido modificada por la convergencia de políticas públicas y privadas que reordenan el espacio en sentido clasista. Cuando decimos esto, hablamos de que la unión entre *carne y piedra* en las urbes; es decir entre cuerpos y espacios, se relaciona con distintas políticas para las clases sociales. En sentido

¹ Córdoba es la segunda ciudad con mayor población de la República Argentina, con 1.330.023 habitantes, según el Censo Nacional de Población del año 2010.

hegemónico, estas transformaciones se han orientado hacia lo que mundialmente se llaman procesos de *gentrificación*, o lo que preferimos llamar *segregación*.

Algunos resultados preliminares de las investigaciones² que venimos realizando dan cuenta de que el objeto central de las actuales políticas del Estado Provincial y Municipal, es la fragmentación del espacio en términos de circuitos particulares estructurados por experiencias desiguales de clase. Resumiendo: a) una política pública de hábitat popular implementada desde el 2003 por el gobierno de la provincia fue socavando dinámicas de interacción interclases en el 'centro' de la ciudad, y disponiendo suelo y terreno para formas de habitabilidad dispuestas para clases sociales medias altas y altas; b) ciertas decisiones socio-urbanas de "embellecimiento" urbano (donde el Plan Director se propone como vector de los cambios, y las obras realizadas en el marco del Bicentenario son sólo un señalamiento de una tendencia que llegó para quedarse).

El 'embellecimiento estratégico' -sensu W. Benjamin- de las ciudades constituye un punto neurálgico para comprender las particulares experiencias de clase que se constituyen en torno a las vivencias posibles y deseables (y sus anversos) de/en la vida urbana. En la última década al menos en nuestra región, se vienen aplicando diseños urbanísticos basados en el supuesto de ese tipo de "embellecimiento", desde lógicas de circulación donde el valor patrimonial de ciertos espacios-tiempos de la ciudad, adquiere un peso significativo no sólo como fuente de ingresos por y para el 'turismo', sino también para la construcción de una memoria colectiva específica (con su estructura narrativa) de aquello que puede considerarse como lo más 'autóctono' de un lugar.

La vida-vivida de -nosotros- los sujetos en estas ciudades segregadas, encuentra su principio rector en el anclaje clasista que liga cuerpos con espacios permitidos y prohibidos para ellos, con formas de circulación y de consumo, con experiencias sociales posibles. Para pensar esto, Boito (2013) ha desarrollado el concepto de ***entorno clasista***.

²"Urbanismo estratégico, experiencias de habitabilidad, circulación y desplazamiento en la ciudad. Indagación sobre vivencias/experiencias de las clases subalternas, Córdoba (2012-2013)" Directora: Dra. María Eugenia Boito, Co-directora: Dra. María Belén Espoz Dalmasso. Proyecto tipo A, Agosto 2012. Resol. SECYT n° 162/12. Y con anterioridad: "Urbanismo estratégico y segregación clasista. Identificación y descripción de algunas imágenes y vivencias de las alteridades de clase en el espacio urbano cordobés. ('Ciudades-Barrios', 2007)" Directora: Mgter. María Eugenia Boito, Co-director: Mgter. Flavio Luis Borghi; con aval académico y subsidio, Resolución 69/08 Secyt; Resolución Rectoral 2074/08; "Subjetividades y contextos de pobreza. Deconstrucción de políticas habitacionales en el traslado de familias a las nuevas ciudades/barrio de Córdoba", Directora: Dra. Ana Levstein, Codirectora: Lic. María Eugenia Boito. Proyecto tipo B Secyt 197-05, Res. Rectoral 2254/06, Res. Secyt 162/06.

*La construcción de entorno /clasista/requiere de determinadas condiciones de realización, que fundamentalmente implican una modificación de la experiencia; es decir, y en primera instancia como hemos visto ya, una remodelación de espacio y tiempo como vectores que enmarcan y modelan aquello que vivenciamos. En cuanto al espacio, la condición inicial y fundacional es lo que Virilio denomina el vaciamiento de la calle. Para precisar: entornos enclasados requieren de la reorganización del alojamiento/desalojamientos de las clases en el territorio urbano.*³ (2013: 199)

Si como venimos exponiendo, las experiencias intra-clases de un lado y el otro de los extremos de clase se ven fuertemente modificadas por la imposición de una ambivalente condición de hábitat que las homogeiniza por separado (cada vez más encerrados); si en el mismo acto las experiencias inter-clases son cada vez escasas, y aquellas que se producen se caracterizan por la figura de *contacto*, la temporalidad *fugaz y efímera*, en espacios de *circulación y consumo*; en el presente trabajo queremos aportar una mirada sobre aquellos espacios urbanos que no pueden entenderse exclusivamente como territorios homogéneos sino que, siendo *permeables* a sujetos diferentes, no están, sin embargo, extraídos de la dinámica general de segregación. La noción de entorno clasista que aparece como productiva -en términos descriptivos y analíticos- con relación a las modalidades del habitar y desplazarse de sujetos en el marco de círculos de encierro, se tensiona en estos espacio/tiempo más fronterizos y porosos, obligando a un ejercicio más atento en el juego de las ópticas de la proximidad y la distancia, antes referidas.

DESARROLLO: San Vicente y Alberdi como barrios en disputa

La pregunta que nos convoca intenta mirar, ya no los espacios cerrados ni homogéneos; tampoco los espacios céntricos, donde con evidencia el consumo y el tránsito son ejes ordenadores y la heterogeneidad presenta sus específicas modalidades de presentación. Hoy nos interrogamos por espacios que han sido históricamente territorios residenciales, *permeables* a distintos grupos socio-económicos; territorios donde la vida privada, familiar se desarrolla -la reproducción cotidiana como condición de posibilidad de la reproducción social, en el sentido de A. Heller-. En particular ahondamos en dos barrios de la ciudad de Córdoba

³ Ver: María Eugenia Boito (2013) "La noción de entorno clasista como encuadre de la experiencia en contextos de socio-segregación", presentado en el II Encuentro Internacional sobre Vida Cotidiana, Estructura Social y Conflicto del CIES y publicado en "Mosaico de Sentidos", Flabián Nievas (Compilador) Editora Sociológica CIES, 302 pág; 191-205. ISBN 978-987-28861-5-8

que presentan ciertos rasgos históricos, geográficos y demográficos similares: Alberdi y San Vicente. Estos territorios sociales se configuran como espacios en disputa. Ésta adquiere, sólo de a momentos, los rasgos y las dinámicas de la protesta social, mediante recursos expresivos que instalan en las calles la impugnación de cierta experiencia y expectativa de clase sobre las tendencias socio-económicas y socio-urbanas que modifican la vida barrial. Empero, la disputa es también indefinición por ser configuración *en proceso*; presente tensionado en resultantes provisorias de la conflictividad social. Al final de cuentas, de lo que se trata es de la materialidad viviente y contradictoria que expresa la disputa social contra la lógica hegemónica que organiza el par cuerpo/espacio en términos clasistas.

En otras oportunidades⁴ hemos referido a las maneras en que estos barrios, lindantes con la zona céntrica, presentan transformaciones que los hacen parte del reordenamiento urbano contemporáneo. Estas modificaciones, lejos de polemizar con la tendencia clasista general, son una forma diversificada que abona la organización de los cuerpos en la misma dirección: la constitución de entornos clasistas como modalidades de la vivencia contemporánea. Y en estos espacios también, el Estado y el Mercado convergen en la direccionalidad de estas tendencias.

Los barrios de San Vicente y Alberdi han cambiado como partes de un todo que -lejos de ser exclusivos de la ciudad de Córdoba, Argentina- exponen el lugar de lo urbano como el tiempo y el espacio para la reproducción ampliada del capital (Harvey, 2004)⁵. Las transformaciones

⁴ Ver bibliografía al final. Con relación a Barrio Alberdi, hemos participado como Directora e integrante de equipo del proyecto de transferencia "Territorio, convivencia y participación en Alberdi. Una estrategia comunicativa expresiva (Córdoba, 2013)" PROTRI (Programa de comunicación pública de la ciencia: transferencia de los resultados de investigación, MINCyT, Cba, Res.00058, 29 de octubre de 2013) y hemos expuesto sobre Alberdi y San Vicente en: Boito, M.E. y Espoz M.B. en la X Bienal de Transformaciones Territoriales. (2014). Título del trabajo: "Embelllecimiento estratégico de la ciudad: exploración sobre dos espacios en disputa en barrio Alberdi (El Bordo y La Piojera)" y Salguero Myers (2015). Título de capítulo: Segregación urbana y reproducción del capital. El caso de la ciudad de Córdoba (2003-2013).

⁵ "Córdoba se ha convertido en la cuna de una movida desarrollista que supera a otras plazas del país. La actividad duplica a Rosario y crece más que en Buenos Aires, sus empresas ofrecen financiamiento y algunas, incluso, "exportan" sus proyectos a Uruguay (...) Luego de 2008, el campo dejó de ser el gran financiador de la construcción privada; esto obligó a buscar sectores de la clase media necesitados de vivienda beneficiados por el crecimiento de la economía. (...) Otro factor fue el elevado precio que tomó la tierra en Nueva Córdoba. "Además de la poca tierra que queda, el costo atentó contra la rentabilidad de los desarrollistas y obligó a buscar alternativas en otras zonas que permitieran recuperar la rentabilidad. Gracias a la concertación, hoy crecen zonas postergadas de la ciudad", advierte Carranza. (Inverco) (...) 10,1 por ciento es la participación de la construcción en el empleo del Gran Córdoba, cuando la industria representa 9,2 por ciento, según un informe de la Ceduc y MKT. El potencial del sector para reducir el desempleo provincial es de 13,1 por ciento, cuando en la industria es de 9,3. De todas maneras, participa con 11,6 por ciento en el PGB de Córdoba Capital, frente al 15 por ciento de la industria" <http://www.lavoz.com.ar/cordoba/cordoba-cuna-desarrollistas>

en el espacio, como venimos sosteniendo, tienden al embellecimiento estratégico en tanto modalidad para garantizar la circulación, el consumo, y la organización de la vida social en función de las necesidades del capital.

De este modo la lógica del patrimonio (revitalizada como tendencia en nuestra ciudad por los menos durante la última década) encuentra coincidencias profundas con la racionalidad del turismo (en la que también coinciden Estado/Mercado) y en cierta manera puede ser interpretada -con relación a ciertas transformaciones urbanas- como la materialización de una visión museística de la cultura que prioriza “pasado/conservación” antes que la “creatividad del presente cultural” que día a día se instancia en este terreno, mediante maneras de hacer cultural heterogéneas y múltiples que actualizan los habitantes de los barrios.

En el caso de Alberdi y San Vicente, el reordenamiento hegemónico intenta imponer nuevas formas de habitar. La expresión más clara es la destrucción de edificaciones tradicionales (casonas, fábricas, etc.) y con ellas el borramiento de las condiciones materiales que permitían ciertas maneras de significar y habitar el barrio, así como la presencia de ciertos actores/clases que van desapareciendo, “alienados” de la posibilidad de habitar/circular por estos escenarios barriales. Sobre estas demoliciones de lo “tradicional”, se construyen unidades habitacionales para clases altas, o espacios de consumo que modifican las maneras de vivir/sentir/habitar y tramar las memorias individuales y colectivas con las vivencias del presente. Los cambios clasistas para la reproducción del capital son materiales; pero esto no sólo se objetiva en los edificios que se derrumban o los nuevos que se construyen sobre los escombros, sino también en la naturaleza sensible de las prácticas de los sujetos que viven o dejan de vivir en ellos, en los haceres y sentidos de quienes habitan y circulan; en lo que se facilita o se prohíbe de hacer en los lugares “refuncionalizados”. Es, al fin de cuentas, la resemantización de la vida lo que está en disputa.

En San Vicente y Alberdi las tendencias hegemónicas de embellecimiento estratégico y la constitución de entornos clasistas son procesos que *están sucediendo*, y que en su suceder instauran también las *resistencias*. Toda voluntad de fundar “lo uno” produce, en el mismo movimiento, la emergencia de sus alteridades. En San Vicente, se conformó en 2009 la *Red de Vecinos y Asociaciones de San Vicente*, que ha resultado un actor dinámico y conflictivo. En su Blog, los vecinos organizados definen que el “patrimonio cultural y el paisaje socio-cultural del barrio también hace a la calidad de vida de los vecinos”. Se oponen a la idea de “progreso desordenado y salvaje”, y se manifiestan a favor de un “desarrollo con planificación

integral y participación vecinal” (Red de Vecinos, Párr. 24). Entre sus reclamos prima el reconocimiento del valor histórico de lo que llaman “barrios pueblo”, la conservación y mejoramiento de los edificios patrimoniales y la inversión pública en infraestructura en general. Explican estas transformaciones sobre el presente a través de un paralelismo, llamándolo “desmonte urbano”:

(...) podemos decir que en los últimos tiempos, la demolición indiscriminada de inmuebles de valor patrimonial y la falta de planificación, nos lleva a pensar sobre cuáles son los conceptos predominantes al momento de entender la “modernización” de la ciudad. Concretamente, estamos preocupados por la persistencia de una “renovación urbana” salvaje, tal como la que arrasó con las viviendas y paisaje cultural tradicional del Barrio Nueva Córdoba (...) (Red de Vecinos y Asociaciones de San Vicente, Párr. 32)

El *Portal de San Vicente*, periódico de distribución gratuita desarrollado por la Red de Vecinos, denuncia además la “acción depredatoria del desarrollismo salvaje y descontrolado y la especulación en el uso del suelo (...)” (Vouillat, 2012, Párr. 3). Se manifiestan así nuevos actores e identidades en conflicto en torno a los intentos por definir cómo es y cómo debería ser el barrio.

En Alberdi, se formó la *Multisectorial Defendamos Alberdi*, que funciona desde 2010. Hasta el presente dicho escenario ha sido objeto de múltiples intervenciones urbanísticas por parte del sector autodenominado “desarrollistas urbanos”, que implicaron la construcción de numerosos edificios nuevos y la demolición de construcciones históricas -a pesar de la vigencia de ordenanzas referidas a la protección del patrimonio arquitectónico urbanístico y de áreas de valor cultural-.

El hecho de constituirse como una zona atractiva para los inversores, ser un barrio con un importante patrimonio histórico cultural de la ciudad y tener una población heterogénea tanto en términos étnicos como de clases sociales, se traduce en diversas expresiones de conflictividad, en función de las múltiples y coexistentes experiencias de lucha, que se actualizan con relación a ejes o nodos específicos.

En la búsqueda de la defensa de su identidad barrial y memoria colectiva, muchos de estos actores individuales y diversas organizaciones han conformado la “Multisectorial”, con el objeto de disputar las formas de valorizar los espacios intervenidos.

Ambos grupos de vecinos y organizaciones se formaron por la resistencia a un acontecimiento emergente: el “¡Alto!”, “¡Ya Basta!” a la demolición. La voluntad colectiva de

detener el avance del proyecto desarrollista, el deseo de irrumpir en el desarrollo “pacífico” del modelo hegemónico de ciudad unifica ambos procesos colectivos. En el caso de San Vicente, fue la resistencia a la demolición de la casona del Sindicato de Conductores de Trenes “La Fraternidad”, en 2009; en Alberdi fue la oposición a la demolición de la chimenea de la Ex Cervecería Córdoba, en 2010.

Sin embargo, el desarrollo inmobiliario ha sido desigual entre ambos barrios: en Alberdi el avance de la ciudad “embellecida” está siendo mucho más notorio que en San Vicente⁶. Esto se debe a dos dimensiones relacionales: cómo se relaciona cada uno con el centro, por un lado; y a dónde nos lleva atravesarlo, por otro. Barrio Alberdi presenta una continuidad geográfica intensa con la zona céntrica: todas las calles que corren de este a oeste por el centro de la ciudad llevan hacia barrio Alberdi. Pero además, la avenida Colón es un corredor que conecta el centro con la zona oeste y noroeste, que es un área de gran crecimiento poblacional y de desarrollo de emprendimientos habitacionales y comerciales para clases altas, así como camino a “countries” y barrios cerrados de distinto tipo. Para exponer estas tendencias en una imagen: si como transeúntes nos desplazamos por el barrio, encontramos antiguas casas tapiadas con cartelería (cartelería que sigue compulsivamente publicitando la transformación, por parte de diversas empresas constructoras) que oculta a la mirada de quien pasa la demolición de las que son objeto; de este modo, mirando por las rendijas de la cartelería aparece el interior destruido de las viviendas que expone el ejercicio de cirugía mayor en la reconfiguración contemporánea del escenario barrial. Destrucción que -como dijimos- coexiste con novísimas edificaciones cubiertas como si se tratara de obras de arte (Benjamin 1999).

San Vicente, en cambio, presenta hoy un desarrollo inmobiliario significativamente menor. Por la doble dimensión que proponíamos, San Vicente se conecta con el centro sólo por la confluencia del Boulevard Perón y la calle Agustín Garzón. Esta área fue fuertemente intervenida por el Estado y el Mercado desde 2004: por el desalojo de Villa La Maternidad y la construcción de la Nueva Terminal de Ómnibus y complejos comerciales y habitacionales. Sin embargo, la villa nunca pudo ser desalojada del todo, y la destrucción de los rasgos y las

⁶ Las dos experiencias públicas de expropiación que hubo en el barrio (un cine teatro a manos de la Municipalidad y un conjunto de terrenos públicos ocupados por vecinos pobres literalmente rodeados por las nuevas inversiones, que aunque ahora son “dueños de la tierra” se van a ver obligados a vender) están ubicadas en un territorio en el que ha avanzado la demolición “desarrollista”: Gama, GNI, Euromayor (antigua cervecería) Proaco Altos de Zípoli (Alberdi), entre otros grupos. Por lo dicho, los “logros” de las expropiaciones estudiadas revelan su falla y se inscriben conflictivamente en el estado actual de las relaciones entre Estado y Mercado.

dinámicas que particularizan la vida de las clases subalternas en la zona no se concretó. Pero además, en la segunda dimensión relacional que proponíamos, “San Vicente no lleva a ningún lado”⁷: como corredor de circulación, San Vicente lleva a barrios humildes y villas de Córdoba.

Mientras las políticas hegemónicas intentan desalojar los espacios -y vaciar las calles- para luego transformarlos en un “patrimonio-museo” que no puede ser usado por los vecinos sino por nuevos habitantes de otras clases; las organizaciones reclaman el reconocimiento del “patrimonio-vida” atado, en cambio, a las identidades colectivas, narraciones y usos valorados por ellos. En este punto las voluntades conservacionistas de los vecinos de San Vicente y Alberdi no refieren a una conservación museística, distante y estática de un bien social, sino a la conservación de los modos de vida que reconocen como deseables para su entorno de vida. Se dividen, así, las lógicas desde una mirada clasista: en un caso el espacio es de acumulación, y en el otro es espacio-vivido. La “revalorización” que la inversión pública y privada tiene por objetivo, implica la generación de nuevos capitales y nichos de acumulación. El aumento del valor de cambio de la mercancía tiende a crecer, y los actores denuncian que esto sucede a costas de la calidad de vida de los habitantes del barrio.

Frente a la especulación y a la conservación museística/turística que orienta las políticas estatales y privadas, los habitantes de estos barrios cordobeses intentan *detener* el avance desarrollista en general, pero también en sus emergencias puntuales -como en el caso de la casa de La Fraternidad y la chimenea de la Cervecería-, *habitarlos* como los barrios-pueblo que han sido, *conservar* sus vínculos con el espacio desde la fijación identitaria con un modo de vivir y un pasado común. Al fin de cuentas, el reclamo hace énfasis en el *valor de uso* de la tierra, la vivienda y los espacios comunes, y no en su *valor de cambio*.

CONCLUSIONES

Las transformaciones y disputas en barrio Alberdi y San Vicente pueden ser leídas, desde la óptica de la distancia, como fenómenos convergentes con otras manifestaciones del embellecimiento estratégico y la segregación clasista que está reordenando la ciudad de Córdoba desde 2003. Sin constituirse como espacios sociales cerrados ni homogéneos; las intervenciones, demoliciones y regulaciones de las maneras de vivir y estar juntos confluyen

⁷ Frase de un corredor inmobiliario de la empresa Silvestre, de barrio San Vicente.

en el intento por unir cuerpos a espacios permitidos. Y bien decimos “intentan” porque los cambios no suceden sin resistencias.

El diálogo con los actores en conflicto, desde la óptica de lo cercano, nos permite inteligir las profundas dimensiones sensibles que la piedra marca en la carne: las experiencias, la totalidad de la vida-vivida, los usos sociales de los espacios, son lo que está en tensión. Y esas sensibilidades anudan sus narraciones a una idea de barrio-pueblo: con autonomía, identidad, historia y plasticidad. No, así, a la idea que propone el estado provincial de barrio-ciudad: fronterizo, anónimo, genérico y estático.

Como hemos sostenido en diversas oportunidades, la regulación de los cuerpos en sentido clasista se presenta de formas siempre renovadas: como foco de políticas estatales múltiples (de hábitat, de seguridad, de transporte, de infraestructura, de salud, etc.), como tópico subterráneo de discursos mediáticos, como novedosos espacios y productos para el consumo y goce mercantil.

La convergencia entre intereses de las empresas y los estados en el rediseño de la ciudad de Córdoba imprime y adelanta a los espectadores la potencia estruendosa del impulso desarrollista. Este profundiza la organización del espacio en función del capital.

El encuentro de intereses vecinales nucleados en organizaciones, intenta ganar la pequeña victoria de la parte, y detener a los que intentan corroer su pacto previo –y vital- entre espacio-barrio y clase. Si ellos dicen “¡Alto!” es porque llegan tarde: el gesto dominante ha sido descubierto. Sin embargo, desde una mirada sin teleologías, no puede haber emergente, acontecimiento o irrupción que no sea un “justo a tiempo”.

Al anochecer las personas vuelven a sus barrios. Los colectivos, el trolebús, los automóviles y las motos se dirigen repletos con el empuje de la fuerza centrífuga que expele a los transeúntes del centro de la ciudad. La hora del descanso, del hogar.

Desde la ventanilla vemos, sobre el puente, un control policial con conos anaranjados. Sólo detienen motocicletas. Asociadas al robo y la delincuencia, son las invitadas especiales en el festín de la seguridad.

El camino a casa tiene más semáforos rojos para algunos. Detenerse o moverse no son siempre actos de voluntad.

BIBLIOGRAFÍA.

- Benjamin, W. (1999) *Poesía y Capitalismo. Iluminaciones II*. Madrid: Taurus.
- Boito, M.E. (Compiladora) *Lo popular en la experiencia contemporánea: emergencias, capturas y resistencias*. Buenos Aires: Ed. El colectivo.
- Echavarría, C., Abatedaga, N., Siragusa, C., Boito, M.E. y Espoz, M.B. (2014) *Escenarios de conflicto y resistencia en el espacio urbano cordobés*. Córdoba, Argentina: Dirección de Publicaciones, Universidad Nacional de Córdoba.
- Boito, M.E. y Espoz, M.B. (comp.) (2014a) *Urbanismo Estratégico y Separación clasista. Instantáneas de la ciudad en conflicto*. Rosario, Argentina: Puño y Letra, Editorialismo de base.
- Boito, M.E. y Espoz M.B., (2014b) *Embelllecimiento estratégico de la ciudad: exploración sobre dos espacios en disputa en barrio Alberdi (El Bordo y La Piojera)*. Presentado en la “X Bienal de Transformaciones Territoriales”. Publicación en actas.
- Boito, M.E. (2013) *La noción de entorno clasista como encuadre de la experiencia en contextos de socio-segregación*, presentado en el II Encuentro Internacional sobre Vida Cotidiana, Estructura Social y Conflicto del CIES y publicado en “Mosaico de Sentidos” (2013), Flabián Nieves (Compilador), Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora..
- Boito, M.E, Espoz, M.B y Sorribas, P. (2013) *Pensar los des-bordes mediáticos del conflicto: las ciudades-barrios como síntoma de la actual tendencia urbana de socio-segregación*, en Papeles del CEIC, Volumen 2012/1, núm 81.
- Harvey, D. (2004) *El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*. Madrid: Akal.
- Heller, A. (1988) *De la hermenéutica de las Ciencias Sociales a las hermenéutica de las Ciencias Sociales*. En: Ágnes Heller y Ferenc Fehér: “Políticas de la postmodernidad. Ensayos de crítica cultural” (1989), Barcelona: Península. pp. 52-100.
- Salguero Myers, K. (2013) *Configuraciones urbanas y experiencias en la ciudad de Córdoba: gerenciamientos del espacio y sociabilidades en el capitalismo hoy*. Publicado en E-Book: Industrias culturales, medios y públicos: de la recepción a la apropiación/ Lucas Valdés y Susana Morales; compilado por Lucas Valdés y Susana Morales. – 1a ed. – Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Salguero Myers, K. (2015) *Segregación urbana y reproducción del capital. El caso de la ciudad de Córdoba (2003-2013), sus transformaciones físicas y las experiencias sociales posibles*. En M.E. Boito (comp.) “Lo popular en la estructura de la experiencia contemporánea”, Buenos Aires: Ed. El Colectivo.

Sennett, R. (2007) *Carne y Piedra: El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*, Buenos Aires: Alianza Editorial.

Revistas y espacios virtuales:

Red de vecinos y asociaciones de San Vicente. (2012) Recuperado de <http://comisionturismoycultura.blogspot.com.ar/>

<http://www.lavoz.com.ar/cordoba/cordoba-cuna-desarrollistas>

Multisectorial Defendamos Alberdi. Revista "La Chimenea".

<https://www.facebook.com/lachimenearevista?fref=ts>.